



HAMBRE CERO

BARCELONA, 2-4 OCTUBRE 2024

V CUMBRE MUNDIAL DE LAS REGIONES
SOBRE SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

ORU
FOGAR

Generalitat
de Catalunya

CATALUÑA, DONDE LA COMIDA ES CULTURA

Nota conceptual 5

DESARROLLO RURAL COMO GARANTÍA DE UN TERRITORIO VIVO

OBJETIVO

En la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios, celebrada en septiembre de 2021, Antonio Guterres, secretario general de Naciones Unidas, afirmó: “La seguridad alimentaria futura pasa por la prosperidad rural.” Aquella afirmación ha tenido pocas consecuencias. Las dinámicas económicas no solo continúan concentrando actividades en las grandes ciudades, sino que el mundo rural se perpetúa en la periferia social y económica. Algunas regiones, sin embargo, están dedicando grandes esfuerzos para revertir la situación, trabajando por alcanzar mayor prosperidad en sus zonas rurales.

CONCEPTUALIZACIÓN

Durante los últimos años, desde ORU Fogar se ha destacado la necesidad de que el debate global centrara su atención en el éxodo rural. El territorio se ha ido vaciando de jóvenes y de energías, al mismo tiempo que las ciudades se han visto desbordadas, incapaces de generar infraestructuras y dar servicios a la llegada masiva de gentes desde las geografías más alejadas. En un mundo preocupado por el medio ambiente, la sostenibilidad y el bienestar de la ciudadanía, no se puede permanecer indiferente a este fenómeno. Sin embargo, durante las últimas décadas se ha prestado escasa atención al desarrollo rural.

Antonio Guterres, secretario general de Naciones Unidas, tuvo especial interés en que el mundo rural estuviera presente en la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios. De esta manera, por primera vez en muchos años, la Agenda Global se centró en el ámbito rural. En un contexto de mayor inestabilidad de las cadenas alimentarias globales, y con los efectos del cambio climático amenazando la producción de alimentos, se volvía la mirada hacia el mundo rural. Naciones Unidas invitaba a la sociedad a prestar atención a un territorio olvidado. Ahora, frente a la amenaza a la que Paúl Roberts ha llamado “el hambre que viene”, el mundo rural, a menudo subestimado, se tornaba un espacio en el que se centraban todas las esperanzas.

Al focalizar la mirada en el ámbito rural, aparece, con escasas excepciones y con diferencias entre el norte y el sur, un territorio con menos servicios e infraestructuras que el mundo urbano. Un mundo menos comunicado, más aislado de los flujos económicos y habitualmente menos próspero que el mundo urbano. En muchos países se habla de territorios “vacíos”. Con frecuencia, nos estamos refiriendo a territorios con predominancia de una población envejecida. Las prospecciones auguran que la tendencia al éxodo va a seguir y que millones de personas continuarán emigrando del campo a las ciudades. En 2050 se prevé que siete de cada diez personas vivan en ciudades.

Tradicionalmente, el mundo rural ha sido el proveedor de alimentos. La industrialización del sector alimentario también ha conllevado la alteración de este supuesto. Según el



HAMBRE CERO

BARCELONA, 2-4 OCTUBRE 2024

V CUMBRE MUNDIAL DE LAS REGIONES
SOBRE SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA



CATALUÑA, DONDE LA COMIDA ES CULTURA

Informe 2023 de la FAO, la inseguridad alimentaria afecta de forma desproporcionada a los habitantes de las zonas rurales a nivel mundial. En 2022, la inseguridad alimentaria afectó al 33% de los adultos que habitaban en zonas rurales, frente al 26% de los que residían en las zonas urbanas. El informe cuestiona la idea tradicional de que las compras de alimentos representan una pequeña parte del consumo de alimentos de los hogares rurales. Las compras de alimentos son elevadas entre los hogares urbanos, pero también son sorprendentemente altas entre los hogares rurales alejados de un centro urbano. Esto, según documenta el informe, sucede en la misma África. En muchas zonas rurales andinas vemos que, por este mismo fenómeno, existe desnutrición infantil grave en zonas de producción alimentaria.

En los últimos meses, en toda Europa hemos visto un sector agrícola muy descontento. Movilizaciones en diversos países reflejan la preocupación por la viabilidad económica de las explotaciones agrarias. Además, los agricultores expresan su frustración por la excesiva burocratización de los trámites administrativos y la competencia de unos productos provenientes de fuera de la Unión Europea, que no están sometidos a los mismos requisitos que los europeos. Los agricultores afirman que su labor es crucial para la gestión del territorio y son una pieza fundamental del desarrollo rural.

El desarrollo de las zonas rurales es fundamental para alcanzar los Objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, especialmente los que se refieren a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre. Así, para tener los unos sistemas alimentarios y una agricultura resilientes, será necesario no solo apoyar la agricultura, la ganadería y la pesca, sino fomentar en el mundo rural oportunidades en el sector industrial y de servicios. Para ello será imprescindible apostar por crear infraestructuras y servicios en todo el territorio, así como garantizar una buena cobertura de comunicaciones y telecomunicaciones.

El rol de las políticas públicas es fundamental para revertir el abandono del mundo rural. Ante la previsión que siga creciendo la concentración de la actividad económica en ciudades y grandes centros económicos, urge que las instituciones apuesten por cambiar tendencias, distribuyendo inversiones y contribuyendo al equilibrio territorial. Con esta voluntad, es crucial fortalecer el entramado de pequeñas y medianas empresas, granjas e industrias alimentarias en todo el territorio, garantía de un sistema alimentario más inclusivo, equitativo y sostenible. Una nueva dinámica que supondría asegurar salarios dignos para los pequeños productores, quienes cultivan aproximadamente un tercio de los alimentos consumidos globalmente.

Muchas regiones están trabajando en esta dirección. Al apoyar la economía rural, no solo se garantiza el suministro de alimentos, sino que se genera empleo y se fomenta el crecimiento económico en el territorio. Al optar por productos elaborados localmente, apoyan el sustento de pequeñas empresas y evitan depender exclusivamente de grandes núcleos urbanos. Este enfoque contribuye a la construcción de sociedades más estables y sostenibles, ya que el crecimiento económico en el sector agrario es particularmente eficaz para atenuar las desigualdades sociales y territoriales. Para lograr el crecimiento, es esencial, en todo caso, mejorar la conectividad entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales. Este espacio debe permitir difundir buenas prácticas regionales de dinamización del mundo rural.



HAMBRE CERO

BARCELONA, 2-4 OCTUBRE 2024

V CUMBRE MUNDIAL DE LAS REGIONES
SOBRE SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA



CATALUÑA, DONDE LA COMIDA ES CULTURA

PREGUNTAS E INTERROGANTES

- ¿Cómo combatimos el éxodo rural? ¿Cuáles son los mayores retos y oportunidades?
- ¿Cuáles son las infraestructuras básicas para fijar la población al territorio?
- ¿Cómo se aporta valor al ámbito rural frente al atractivo de la gran ciudad?
- ¿Qué competencias deben tener las regiones para abordar los desafíos del mundo rural?
- ¿Qué políticas fijan la actividad económica en el territorio?